

Un hogar de paz y felicidad 63

Sacar conclusiones

La persona que se divorció debe aceptar la realidad de que todo lo que le sucedió estuvo bajo la Supervisión Individual, recibirlo con amor, verlo como la expiación de sus pecados, y empezar de nuevo. Debe reflexionar tranquilamente y preguntarse: “Ahora que ya me divorcié, ¿qué quiere el Creador de mí, que me derrumbe?, ¿que cargue con sentimientos de odio, de desesperación, de auto-culpabilidad?, ¿que siga arrastrando toda mi vida lo que ya pasó y terminó?; ¿o quizás Él quiere que olvide todo, y que Le ore para que me ayude a empezar una etapa nueva?”.

Después de aceptar la realidad que “Lo que pasó - pasó”, recién entonces se puede empezar el proceso de hacer un examen de conciencia, sacando conclusiones del pasado para el futuro. Este examen de conciencia debe ser auténtico - desde el punto de querer la verdad, sin ningún interés o esperanza de volver precisamente a la anterior pareja - sólo con la voluntad de arrepentirse frente al Creador y rectificarse.

Después de entender cuáles fueron los errores cometidos, se debe comenzar el proceso del arrepentimiento, que significa:

- a) Confesarse frente al Todopoderoso.
- b) Pedirle perdón por haber actuado contra Su Voluntad. Pedir también que inspire perdón en el corazón herido de su pareja.
- c) Comprometerse que en el futuro no repetirá las mismas acciones, y que se conducirá según el camino de la Ley Divina, la fe, y el buen razonamiento.

De todos modos, si este arrepentimiento no le ayudará para devolverle su anterior pareja, le ayudará para el futuro.

Luego orara: “¡Señor del Universo! Si todavía tenemos, yo y mi ex-mujer, la misión de estar juntos, ayúdanos a que cada uno de nosotros pueda corregir lo necesario, y podamos volver a casarnos nuevamente y vivir en paz y amor. Pues todo está en Tus manos - Tú tienes muchos caminos para hacer las paces entre un hombre y su mujer.

¿Qué será de los niños?

Existen algunos problemas muy graves en la vida de los divorciados. Uno de los más difundidos es cuando los hijos están a cargo de uno de los integrantes de la pareja que no los atiende correctamente, ya sea materialmente, como negligencia

o abusos, o desde el punto de vista espiritual, como abandono del camino recto, y los hijos reciben una educación contraria a la opinión de la ex-pareja.

Al parecer - no hay un pesar más grande que ese, y es comprensible que la persona que no tiene los hijos a su cuidado esté completamente destrozada y decaída. ¡Pero éste no es el camino! No es ésta la verdad. Incluso cuando una persona tiene una gran pena, le está prohibido dejar que destruya su vida, porque es completamente inútil, la tristeza le llevara a la muerte física y espiritual.